

del marco de una oposición creciente. El autor es escéptico en cuanto al éxito de los movimientos campesinos armados, y aunque no niega su importancia, le parece imposible que desde el campo se conquiste el poder.

En cuanto a la implantación del socialismo en Latinoamérica, Sotelo observa que su configuración estará muy alejada del modelo clásico, pero en su lugar pondrá en marcha una "dictadura desarrollista"; al respecto, dice Sotelo textualmente:

... controlada por los sectores medios mejor calificados, que amén de conservar sus privilegios, llevarán a cabo una política de desarrollo económico y social, una vez transformadas las estructuras básicas. El establecimiento de estos gobiernos "revolucionarios" y "antimperialistas", será tolerado por la potencia hegemónica, cada vez más reacia a una intervención directa —los riesgos son incalculables— y en fin de cuentas convencida de que el advenimiento del "socialismo", no tiene necesariamente que significar un desplazamiento definitivo de sus intereses básicos, sino que cabe su replanteamiento a largo plazo, incluso beneficioso para ambas partes. Las relaciones económicas crecientes entre los países "capitalistas" y "comunistas", constituye el antecedente paradigmático de lo que pueden ser un día las relaciones entre una América Latina "socialista" y el resto del mundo, incluyendo el "coloso del norte".

Por lo polémico, lo bien documentado, lo objetivo y lo fácil de su lectura, este libro puede recomendarse ampliamente, no sólo para ser utilizado en cursos que toquen de alguna manera los problemas estructurales de América Latina, sino también por los investigadores especializados en el área, diplomáticos, funcionarios responsables de la política exterior, etcétera.

Raúl Béjar Navarro

Alí, TARIK, *Los nuevos revolucionarios*, México, Ed. Grijalbo, 1971, 463 pp.

La Editorial Grijalbo ha publicado recientemente, bajo el título de *Los nuevos revolucionarios*, una recopilación de TARIK ALÍ, militante del movimiento estudiantil inglés, en la que se reúnen gran cantidad de trabajos sobre los procesos revolucionarios en la mayor parte del mundo.

En esta recopilación encontramos una información de carácter muy variado, tanto desde el punto de vista de la calidad de los textos, como de la importancia y el prestigio de los autores: dirigentes revolucionarios como Ernesto Guevara, Fidel Castro, Eldridge Cleaver, etcétera; intelectuales de la talla de Ernest Mandel, militante de la IV Internacional y autor de importantes aportaciones a la teoría económica marxista, y un gran número de dirigentes estudiantiles como Danny Cohn Bendit, Rudi Deutschke, Vitorio Rieser y los polacos Jacek Kurón y Karel Modzelewski, junto a otros revolucionarios menos conocidos, pero que proporcionan también datos e informaciones sobre el estado de la revolución en sus respectivos países.

En general, los autores introducen en sus artículos enfoques ideológicos que afectan la objetividad de sus interpreta-

ciones de los procesos revolucionarios. Mandel y Vitorio Rieser constituyen las excepciones del libro, porque a diferencia de los demás autores, sus análisis se encuentran normados por un criterio científico que se revela en su búsqueda de las posibilidades objetivas de acción que tienen los diferentes sectores y clases sociales, dentro de su contexto político específico.

Los temas que trata el libro pueden ser agrupados así: 1º, la Revolución Cubana y los combatientes del Tercer Mundo, y 2º, las revoluciones en los países capitalistas y los países socialistas de Europa, donde la crítica se dirige principalmente hacia los partidos comunistas tradicionales.

El primer grupo de artículos analiza los problemas de la revolución en el Tercer Mundo —incluida la de la comunidad negra norteamericana—, proporcionando un panorama de su problemática: su situación común de naciones subdesarrolladas sometidas a la explotación de las grandes compañías internacionales y con una bajísima participación en la redistribución internacional del ingreso. Este tipo de desarrollo ha generado una estructura social cuyas contradicciones han situado al Tercer Mundo en el primer frente de la revolución mundial, como lo comprueban los casos de América Latina, Indonesia, Sudáfrica, Medio Oriente, etcétera.

El proceso revolucionario abarca también a los países altamente industrializados y surge como expresión de la crisis del sistema capitalista a nivel mundial y del sistema de dominación burocrática en los países del bloque soviético. Los trabajos que se refieren a la lucha revolucionaria en los países neocapitalistas y en los países socialistas son los mejores del libro. Presentan un examen del proceso revolucionario que intenta revelar las alternativas del movimiento en los países capitalistas desarrollados, así como establecer los aspectos que debe abarcar un programa que oriente la acción de los grupos revolucionarios en los países de Europa Oriental.

El movimiento revolucionario del siglo xx ha sido poderosamente influido por el papel que los partidos comunistas han jugado a partir del triunfo de Stalin. La política del socialismo en un solo país desalentó el vigor del movimiento obrero en Europa y trajo como consecuencia el predominio de aspiraciones reformistas que eran asimiladas por el sistema capitalista a través de las organizaciones sindicales y los partidos comunistas; en este proceso se estableció un complejo equilibrio de fuerzas, que hasta ahora ha impedido que la clase obrera desarrolle una conciencia revolucionaria. Sin embargo, la dinámica de desarrollo de la sociedad capitalista ha generado nuevas fuerzas de oposición revolucionaria, como son los movimientos estudiantiles que recorren toda Europa desde Madrid hasta Berlín.

El movimiento estudiantil, como lo señalan Mandel, Rieser y Deutschke, se da en una situación sociológica que facilita su movilidad como grupo de oposición revolucionaria. Los estudiantes tienen los ingresos más bajos de la sociedad burguesa, al mismo tiempo que objetiva e ideológicamente se encuentran separados de la clase a la que corresponden sus familias, y sin incorporarse aún a su futuro rol profesional. Por otra parte, la conciencia de los límites históricos del capitalismo, que ha adquirido el movimiento, le permite rechazar la ideología del sistema que el Estado defiende a través de

los múltiples medios de difusión y control masivos que posee. Por estas razones los estudiantes pueden movilizarse más fácilmente que la clase obrera. Sin embargo, el movimiento estudiantil se enfrenta a una situación más compleja, que Vittorio Rieser intenta analizar en el caso italiano.

Rieser parte de la dinámica interna del movimiento respecto de la situación objetiva que tiene dentro de la sociedad, con el objeto de precisar sus perspectivas. Para Rieser el movimiento estudiantil italiano está pasando por un proceso de radicalización, que plantea el paso de la lucha contra el sistema educativo al enfrentamiento contra la sociedad capitalista en su conjunto. La explicación de este proceso no se encuentra en la política de las élites dirigentes, ni en la línea de enfrentamiento que el movimiento ha seguido hasta ahora, sino en el estado latente de fuerte sostenimiento antagónico de los estudiantes respecto de la sociedad. "En este sentido se plantean para el movimiento dos cuestiones: 1º qué proporción de su base podrá rebasar el camino hacia la revolución, y 2º, cuáles son los objetivos estratégicos fuera de la educación."

Para Rieser ambos problemas están subordinados a la capacidad que tenga el movimiento estudiantil de plantearse objetivos que vayan más allá de él mismo, o sea a la consolidación de una organización y de una estrategia políticas capaces de proporcionar al movimiento una consistencia que le permita rebasar las coyunturas por las que va pasando y ligarse a sectores más amplios de la población, conservando su función política a largo plazo.

Esta es la situación que condiciona actualmente el papel político y las perspectivas del movimiento estudiantil italiano. Para Rieser es imposible predecir con seguridad la función del movimiento estudiantil dentro del proceso revolucionario:

Parece haber tres posibilidades (sin contar con el fracaso total): 1º, el movimiento acarrea una función política, a largo plazo, de enfrentamiento, conservando al mismo tiempo su función estudiantil; 2º, es posible que el movimiento se limite a la formación de grupos menores; 3º, el movimiento estudiantil lleva a cabo su función política, pero pierde su función estudiantil, de modo que el resultado a largo plazo es una formación política mucho más amplia.

Uno de los elementos que manifiesta el movimiento estudiantil con mayor claridad es su carácter internacional. Su presencia se da también en los países del bloque soviético, donde su propósito fundamental es el derrocamiento del orden burocrático estalinista a través de la acción revolucionaria del movimiento obreroestudiantil. Kuron y Modzelewski exponen en su trabajo "La crisis general del sistema", los problemas ideológicos y de programa que tiene la lucha revolucionaria en Polonia.

El establecimiento del sistema burocrático tiene su origen histórico en el ascenso del partido bolchevique al poder en 1917, pero, sobre todo, en el ascenso de Stalin al poder en la segunda mitad de la década de los años veinte. La coyuntura internacional y la necesidad interna de lograr el desarrollo económico, llevaron al grupo bolchevique a establecer un sistema de dominación que asegurara un crecimiento económico rápido y la consolidación de la posición internacional de la Unión Soviética.

El sistema de dominación burocrático mantiene como característica esencial su organización totalitaria, donde el poder del Estado se concentra en un grupo cerrado de administradores que posee un gran margen de autonomía sobre los demás sectores de la sociedad; su base de sustentación descansa en una rígida jerarquía constituida por elementos funcionales, lo que ocasiona una profunda desigualdad económica y social, en cuyos polos antagónicos se encuentran los obreros y los burócratas.

Tal situación se propagó a Europa Oriental, donde los países de la órbita soviética adoptaron sistemas políticos semejantes. Los grupos burocráticos han logrado mantenerse en el poder mientras han sido capaces de asegurar el desarrollo económico; la crisis actual de la burocracia es fruto de su incapacidad para permitir el avance de las nuevas fuerzas económicas e intelectuales. Las fuerzas sociales emergentes están en abierto choque con el sistema burocrático, conflicto que se manifiesta en la combatividad de los sectores más oprimidos de la sociedad: la clase obrera, el movimiento estudiantil y los intelectuales, que oponen su programa revolucionario a la naturaleza represiva del Estado burocrático.

La revolución antiburocrática, la revolución anticolonialista, y las revoluciones de los países capitalistas desarrollados, forman parte de un proceso integral, que se manifiesta en el aumento de las contradicciones en el interior del sistema capitalista y del sistema burocráticoestalinista. El mérito de la antología de Tarik Alí, radica en que logra dar un panorama de este proceso.

Jorge Gutiérrez Pérez

"Universidad Crítica". Documentos y programas de la Contrauniversidad de los estudiantes de Berlín, México, Editorial Extemporáneos, 1970, 222 pp.

#### *Orígenes de la Universidad crítica*

"Universidad crítica" y "Contrauniversidad" son términos que se han empleado en los últimos años (más concretamente desde mediados de la década de los sesenta) para indicar la fragua de un movimiento de renovación espiritual y social en las universidades del mundo capitalista. Este movimiento ha surgido de la acción de grupos estudiantiles y de intelectuales preocupados en cuestionar y plantear las contradicciones y las alternativas de una sociedad esclerosada, cuyas formas de conciencia social (la superestructura) se han rezagado inevitablemente ante el desarrollo social y espiritual contemporáneo. De ahí el interés que tiene conocer la génesis y los programas de la Universidad Crítica. Con este título, la Editorial Extemporáneos publicó un pequeño volumen que contiene los documentos elaborados por los estudiantes participantes de esta experiencia, y artículos debidos a profesores de las "Free Universities" de Estados Unidos, pioneras también en el movimiento de reforma universitaria. Documentación esclarecedora, que revela que el movimiento de renovación universitaria nació de las necesidades formativas de los